

27/10/1999 - FE

1647 - En medio de tanta maldad e injusticia, aún continúo derramando Mis Gracias. Porque si así no fuese a suceder, todos morirían sofocados en medio de tanta suciedad. Sólo que a Mí, hijos Míos, nadie engaña, pero ustedes están sujetos a caer en las manos de personas que sólo viven para engañarlos. Nada se puede producir si alguien viene a hacerse de juez delante de Mí. Así como Yo continúo perdonando las ofensas que Me hacen a todo instante, ustedes también deben hacer lo mismo. Si hoy esta raza viniera a sacar de Mí lo que Me pertenece, ante sus ojos puedo multiplicar todo nuevamente. Mi enemigo sacó todo lo que Job poseía, menos la vida. Le sacó la esposa, le sacó sus hijos, le sacó sus riquezas, matando toda creación y al final quiso matarlo a él también, pero no lo dejé, porque su corazón estaba y está en Mis Manos (Job 1, 6-10). Y tu, hijo Mío, hoy puedes ser engañado por alguien, pero mañana puedo repasar (1) tres veces más de lo que te sacaron. Nadie ve la suciedad que está alrededor de la Tierra, pero Mis Ojos ven todo. Ningún enemigo puede eliminar Mi labor de una vez, porque Soy lo que Soy y nadie saca de Mí lo que Me pertenece. Entonces, hijo Mío, continúa siempre perdonando porque lo que es tuyo, nadie puede robar de ti.

La deuda Conmigo no se dice más en el "**Padrenuestro**", sino que sólo dicen "*Perdona nuestras ofensas.*" Imaginen si los gobernantes fuesen a decir a sus acreedores: "Perdonen nuestras ofensas", y no recordasen las deudas, ningún país prestaría más dinero a otro.

¡Imaginen, hijos amados! Yo puedo perdonar todo: las ofensas, las deudas, las ingratitudes, las burlas y los escarnios. Ahora si este hijo Mío fuera a escribir una sola palabra errada, los incrédulos ya le llaman la atención, sabiendo ellos que su escritura es debilísima. Si no fuese por Mí, ¿de dónde vendría tanta inteligencia? Del enemigo jamás, pues el no iría a ponerse contra él mismo. Pero como todo en este mundo es sólo maldad y envidia, viene el desagravio encima de un pequeño hombre que crece día tras día. Es por esto, hijo Mío, que no admiten que seas un profeta de los últimos tiempos, el más auténtico. Ante Mí refleja a todos aquellos del Antiguo y del Nuevo Testamento, porque su coraje siempre fue y es grande, como el de Job. Tú llegaste en estos veinte y siete años hasta el fondo del pozo, pero no desistió. A causa de Mí, recibió muchas ofensas, pero te oigo siempre pidiendo perdón por la gente que no acepta lo que hoy tú eres.

Jesús

(1) Obs. trad.: "repasar" en el sentido de "volver a transferir"